

Sociedad

El 46% de los jóvenes de Tarragona tiene problemas para llegar a final de mes

La Enquesta a la Joventut señala que los jóvenes del Camp y el Ebre son los más pobres de Catalunya y los que tienen trabajos menos cualificados. El Camp, a la cola en emancipación



La Enquesta a la Joventut refleja que el acceso a una vivienda es uno de los principales problemas, sobre todo en el Camp. FOTO: PERE FERRÉ

RAÚL COSANO
TARRAGONA

Encuesta

Participación clave de expertos de la URV

La nueva entrega de Enquesta a la Joventut de la Generalitat ha estado elaborada en buena parte por docentes de la URV. El doctor Francesc Valls ha sido uno de los coordinadores. También han participado Joan Alberich, del Departament de Geografia, Àngel Belzunegui, de Sociologia, o Jordi Moreras, del àmbit de Antropologia, Filosofia i Treball Social.

Los jóvenes tarraconenses son los que más están en riesgo de pobreza, a los que más les cuesta emanciparse y los que padecen más dificultades para llegar a final de mes. Un 25,6% de los jóvenes de 15 a 34 años del Camp de Tarragona están en riesgo de pobreza. En las Terres de l'Ebre, el porcentaje es todavía mayor y se alza al 31,9%. Son los datos más elevados de toda Catalunya.

La Enquesta a la joventut de Catalunya 2022, recién publicada, radiografía la especial precariedad que padecen los jóvenes pero incide en el componente territorial. Y en ese punto, ni el Camp ni el Ebre salen bien parados. En el Camp, un 46% de jóvenes, casi la mitad, tienen dificultades para llegar a finales de mes. Es también la mayor proporción de todas las demarcaciones catalanas. En el

Ebre, el dato es del 41,8%. El informe, elaborado además por varios investigadores de la URV, señala que «los resultados han evidenciado desequilibrios territoriales, entre las zonas de litoral y más turísticas y el resto».

«La residencia aún condiciona»

También indica que «se ha podido constatar un comportamiento diferenciado de las zonas rurales con menos de 2.000 habitantes o las de menor densidad de población». El estudio apunta que «el lugar de residencia aún continúa condicionando de forma decisiva las condiciones de vida de las personas jóvenes».

Pero para entender algunas claves de los segmentos de renta el informe empieza analizando los niveles de formación, dado que «las desigualdades de estudios son un indicador socioeconómico especialmente sensible y representan un ámbito en el que se

necesita una acción pública para reducir las disparidades generadas por el sistema».

Tampoco en este apartado Tarragona figura en buen lugar. «Las demarcaciones del sur de Catalunya y las comarcas gerundenses presentan unos niveles de pobla-

En Tarragona hay una mayor proporción de jóvenes sin los estudios obligatorios completados

ción joven sin estudios obligatorios completados claramente superiores al resto», señala la encuesta. Concretamente, el Camp es la demarcación con los valores más altos, el 16,7%, frente al 10,1% del conjunto de Catalunya. Joan Alberich, doctor en Geografía y profesor en la URV, junto con Aaron Gutiérrez, profesor agrega-

do en la Rovira i Virgili, ofrecen una explicación a esos reducidos niveles de estudio: «Ambas demarcaciones se corresponden con territorios con un cierto dinamismo del mercado laboral que puede absorber perfiles menos cualificados y con una importante presencia de la actividad turística».

Los dos investigadores de la URV apuntan que estos contrastes ya se reflejaron en las mismas encuestas de los años 2012 y 2017 y remarcan que «son coincidentes con otros territorios turísticos del Estado donde se produce también una menor capacidad para retener a la población joven en el sistema educativo». En relación a la pasada entrega, de 2017, los profesores de la URV aluden a que «se han agudizado los contrastes interterritoriales» y se ha ampliado esa brecha entre el sur de Catalunya y el resto de lugares.

¿Por qué se ha producido ese empeoramiento? El informe indi-